

Escuela y aprendizajes

Nora Emilce Elichiry

Escuela y aprendizajes

Trabajos de
psicología educacional

MANANTIAL

Buenos Aires

Diseño de tapa: Eduardo Ruiz

Elichiry, Nora Emilce

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina

© 2009, Ediciones Manantial SRL
Avda. de Mayo 1365, 6° piso
(1085) Buenos Aires, Argentina
Tel: (54-11) 4383-7350 / 4383-6059
info@emanantial.com.ar
www.emanantial.com.ar

Derechos reservados

Prohibida la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Índice

| | |
|--|-----|
| Prólogo..... | 11 |
| 1. Reflexiones e interrogantes acerca del aprendizaje humano..... | 13 |
| 2. El sujeto educativo en las prácticas de investigación psicológica..... | 25 |
| 3. Saberes y prácticas docentes..... | 35 |
| 4. Conceptualizaciones acerca del “fracaso escolar”..... | 51 |
| 5. Escuela y apropiación de contenidos..... | 69 |
| 6. Alfabetización en el primer ciclo escolar..... | 89 |
| 7. Temas para reconsiderar en la agenda educativa..... | 125 |
| 8. Importancia de la articulación interdisciplinaria para el desarrollo de metodologías transdisciplinarias..... | 133 |

Dedicado al equipo de la cátedra de Psicología Educacional I de la Facultad de Psicología de la UBA; en especial a los compañeros y compañeras que me han acompañado durante estos veintitrés años en el apoyo a la educación pública.

1. Reflexiones e interrogantes acerca del aprendizaje humano

La temática del aprendizaje ha cobrado singular relevancia en la última década, ha pasado a ser eje central de discusión en cumbres mundiales de educación y de desarrollo humano. Es probable que algunos de los planteos que se presentan en este libro sean bien conocidos, pero consideramos necesario insistir en ellos para comenzar a interrogarnos de manera diferente al respecto. Nuestro propósito es estimular la discusión sobre problemas centrales y analizar contribuciones recientes de la teoría psicológica en la interfase aprendizaje y cognición.

Si bien el objetivo central de toda acción educativa es el aprendizaje, vemos que con frecuencia éste no se logra. Cuando analizamos los datos suministrados por el propio sistema, observamos gran discrepancia entre las metas planteadas y los resultados obtenidos (las altas cifras de repetición y bajo rendimiento escolar son ejemplo de esa situación). Las interpretaciones sobre las razones de estos fracasos, desde las orientaciones psicoeducativas tradicionales, han ponderado factores de tipo individual con énfasis en la detección de patologías. Desde esas orientaciones no son considerados los factores estructurales ni las necesidades de los conjuntos sociales.

Desde nuestra perspectiva, el avance conceptual deriva de las contribuciones de aquellas teorías del desarrollo psicológico que demarcan

dos ejes básicos que se deben considerar en el aprendizaje: *historia* y *procesos*.¹

Sabemos que las conceptualizaciones referidas al aprendizaje no son neutras y que detrás de cada teoría subyacen supuestos epistemológicos. La noción de aprendizaje supone –como básico– analizar las concepciones referidas a la naturaleza del conocimiento y las relacionadas con el desarrollo de la inteligencia humana.

El aprendizaje del sujeto educativo, en todas las edades del desarrollo humano, implica una relación de equilibrio entre dos aspectos complementarios: *continuidad* y *novedad*. Al incluir la dimensión *continuidad* se reconoce la importancia de la historia del aprendizaje, es decir, su origen extraescolar y la consideración de los saberes previos, las concepciones y los esquemas interpretativos del sujeto que aprende.

La omisión de la historia del aprendizaje por parte del sistema educativo tradicional, junto con la falta de comprensión de los procesos involucrados, ha generado, mediante sutiles mecanismos “pedagógicos”, fracaso escolar masivo y exclusión social.

Sabemos que la escuela no siempre proporciona a los alumnos y alumnas experiencias apropiadas a su nivel de comprensión y al desarrollo de sus potencialidades. El aprendizaje *no avanza* si los contenidos que se presentan a los aprendices están muy alejados de sus concepciones previas, de sus intereses y su realidad.

Es necesario recordar que el aprendizaje se inicia fuera del ámbito escolar; que la escuela no es el único ámbito donde se producen aprendizajes y que el sujeto que aprende es un sujeto *activo* que piensa, tiene hipótesis, saberes, se plantea preguntas y formula interrogantes a través de las relaciones que establece con los demás.

Por otra parte, consideramos necesario caracterizar a niños, niñas y adolescentes como sujetos en desarrollo con necesidades afectivas y cognitivas. Esto sugiere incorporar nuevas categorías de análisis, como por ejemplo la referida al sujeto educativo. Esta categoría excede a la de “alumno” e incluye la interacción constante entre pares y considera

1. En particular desde las contribuciones de la psicología genética, el psicoanálisis y las teorías sociohistóricas.

el papel de esta interacción en la apropiación de conocimientos. Así, los niños y las niñas se van constituyendo como sujetos, inventando, desarmando y armando las normas del sentido común.

Es necesario reconsiderar los contenidos y sus significados así como las repercusiones de ciertas “omisiones”. La omisión de espacios para pensar y sentir ha sido propio de la propuesta de la escuela tradicional. El auténtico aprendizaje –con comprensión– supone espacios para pensar y hacer. Con el crecimiento de la información hoy se requiere “saber buscar” y “saber hacer” y no mera repetición de información. Todo esto dentro de espacios que brinden posibilidades para discutir, argumentar y dar fundamentos, de modo que el aprendizaje se oriente hacia la construcción de *sistemas de pensamiento*.

En nuestras investigaciones recientes nos hemos abocado al análisis de microprocesos cotidianos.² Surgen así algunos interrogantes referidos a aprendizajes cotidianos que con frecuencia damos por obvios, que no suelen enseñarse en las instituciones educativas y que luego son evaluados en esas investigaciones; como por ejemplo: ¿dónde se aprende a estudiar?, ¿sólo se aprende estudiando? ¿cuáles son los aprendizajes relevantes para hoy? ¿cómo aprenden los que enseñan? Estas preguntas orientan parte de nuestras actuales indagaciones.

Nuestra propuesta supone centrar la mirada en lo que los sujetos “saben” y “pueden”, con el propósito de cambiar los interrogantes tradicionales y, en lugar de la clásica situación-problema que remite al “fracaso escolar” y a la “desmotivación”, describir las estrategias que tienden a favorecer los aprendizajes del sujeto educativo en los contextos complejos y contradictorios en que éstos se desenvuelven.

Los aspectos centrales que se deben considerar en el aprendizaje son los referidos a la *motivación interna* del sujeto que aprende y a la *comprensión*. La escuela y la familia han puesto énfasis en la *motivación externa* (premios-sanciones, notas, calificaciones) y han descuidado los aspectos internos del interés y la motivación.

Las niñas, los niños y los adolescentes requieren soporte afectivo

2. Programación científica UBACyT 2004-2007, proyecto “Relaciones familia-escuela en aprendizajes cotidianos”.

e intelectual y esos apoyos favorecen el desarrollo de la *motivación intrínseca* y de aprendizajes autónomos.

Por lo anterior es necesario volver la mirada hacia las potencialidades y posibilidades del sujeto educativo. Intentar comprender los nuevos intereses y ámbitos que con frecuencia no están dentro del contexto escolar (como por ejemplo, incluir el arte como eje articulador de las acciones de la vida cotidiana). Esto implica alejarse de la tradicional visión del “déficit” y la desmotivación, promover una mirada en positivo y generar ámbitos de aprendizaje que permitan que el interés por el conocimiento pueda emerger.

Pensamos que la educación tradicional ha sido más bien “retrospectiva” porque ha enseñado a reproducir respuestas ya conocidas a preguntas previamente planteadas; la necesidad de una educación prospectiva es evidente. Ésta implica que el sujeto educativo pueda abordar problemas que no existen en el momento de su aprendizaje. Para eso es necesario orientarse hacia el conocimiento, lo cual exige un cambio radical: pasar de la adquisición de información a la comprensión.

En las etapas iniciales de este proceso, la adquisición de instrumentos psicológicos básicos y su mediación adecuada es fundamental. En las etapas más avanzadas, la adquisición de lenguajes más complejos de la ciencia, la informática, la filosofía y el discurso literario se hace más importante. El término “lenguaje” es empleado como orientación práctica para enseñar los contenidos más como lenguajes e instrumentos simbólicos que como meros corpus de información.

APRENDIZAJE Y DESARROLLO: INTEGRACIÓN DE PROCESOS INDIVIDUALES Y SOCIALES

En los últimos años, las investigaciones psicológicas sobre el aprendizaje y el desarrollo humano han mostrado un interés creciente por los aspectos sociales y culturales. Una parte de este complejo entramado de teorías e investigaciones consiste en un intento de aplicar, extender y desarrollar el trabajo de la psicología educacional. Este interés reciente y sistemático emergió conectado con líneas de trabajo que desafiaban las nociones existentes sobre el desarrollo mental, al sugerir que el fun-